

PREGUNTAS QUE SE FORMULAN LOS PADRES
DE NIÑOS CIEGOS

RESPUESTAS QUE LOS MISMOS NIÑOS CIEGOS
HAN AYUDADO A ELABORAR



INTERNATIONAL COUNCIL FOR EDUCATION OF THE
VISUALLY HANDICAPED
Córdoba – Argentina
1979
Nº 14

Reproducido por

Interedvisual

Málaga'2002

de difusión gratuita en línea

Se han respetado el texto de la obra, si bien la presente versión no conserva el paginado original

Es indudable que ningún padre está preparado ni ha sido entrenado para ser padre de un niño discapacitado. Cuando el caso se presenta en una familia, surgen inquietudes, dudas, temores, culpas, dolores, preguntas, que son difíciles de expresar, situaciones estas que exigen se tomen determinaciones y se enfrenten situaciones con objetividad y decisión.

Se plantean así los padres la problemática de la educación del hijo, su futuro, su felicidad, su realización personal, y también, cómo actuar frente al niño, cómo proceder ante las diversas situaciones que se le presentan, cómo responder a sus curiosidades sin herirlo o mortificarlo.

Suge pues una serie de preguntas que los padres anticipan el hijo ciego les hará preguntas que a lo mejor nunca llegan a formularse, pero que de todos modos angustian a los padres quienes se creen incapaces de responder como corresponde.

La pregunta puede o no surgir del niño, mas los padres siempre la esperan. “¿Por qué soy ciego?”, “¿Qué es el color?”, ¿Cuando sea grande podré ser...?”

La madre también se preguntará: “¿Podrá mi hijo ser feliz?”, “¿Llegará mi hija ciega a casarse y tener hijos?”, “¿Debo usar las palabras “ver”, “mirar”, frente a mi hijo ciego?”

En el presente folleto se han resumido algunas de las preguntas frecuentes que se formulan los padres o las preguntas que suelen hacer los niños ciegos. De ninguna manera queda agotado el cuestionario, ya que las preguntas surgen en relación al momento, a la edad, a la inteligencia, a la etapa por la que atraviesa el niño, y es imposible prever todas las inquietudes, todas las curiosidades que puede tener un niño, y en este caso, un niño que no ve o que ve poco.

Al tratar de dar algunas respuestas a las preguntas más comunes, se pretende solamente ayudar a los padres, sin que sean las respuestas que se indican las únicas válidas o correctas. Lo válido, lo que siempre se debe tener en cuenta, es la honestidad, la veracidad, la autenticidad de la respuesta, respuesta que no lleve al engaño, a la confusión; que no cree falsas expectativas, que no defraude al niño. “¿Cuando sea grande podré ser bombero?”. La respuesta es NO, porque no podrá ayudar a los heridos o caminar entre los escombros que deja el fuego. “¿Podré ser aviador?” No, porque...

Las preguntas suelen doler y la verdad que debe informar a la respuesta suele ser más dolorosa aún. Duelen al padre, a la madre, pero no al niño, quien pregunta por curiosidad, porque es niño, no dándole mayor importancia a la respuesta.

Susana E. Crespo

Mi hijo no desarrolla su lenguaje como los otros niños.

Mi hijo teme y se resiste a tocar las cosas que están a su alcance.

¿Debe mi hijo tener un animal doméstico?

¿Debo castigar a mi hijo?

¿Puedo usar las palabras "ver", "mirar", cuando hablo con mi hijo?

¿A qué edad debo comenzar con la educación de mi hijo?

¿Es mi hijo normal?

¿Puede mi hijo usar tijeras u otras herramientas?

¿Cómo le explico a mi hijo lo que es el color, la luz, etc?

¿Siendo mi hijo ciego, debo tener otros hijos?

¿Qué recreación puede ofrecer a mi hijo?

¿Cómo explicar a mi hijo las diferencias sexuales?

¿Cómo responder cuando mi hijo me pregunte por qué es ciego?

¿Qué contestar cuando mi hijo pregunta si cuando sea grande podrá ver?

Mi hijo tiene ya dos años y aún no camina.

¿Qué responder cuando pregunte..?

1. MI HIJO NO DESARROLLA A SU LENGUAJE COMO LOS OTROS NIÑOS

La falta de visión no influye específicamente en el desarrollo del lenguaje. El atraso se puede deber a una sobreprotección, mediante la cual el niño no siente necesidad de hablar porque se adivina de antemano lo que desea o necesita, o a falta de estímulo por parte de padres, hermanos y familiares. Hay niños que comienzan a hablar más tardíamente que otros, pero una vez que empiezan progresan rápidamente.

El niño ciego aprende a hablar imitando lo que escucha; si las personas que la rodean le hablan correctamente, usando un vocabulario que el niño pueda entender, no tiene por qué tener problemas con su lenguaje, salvo en el caso que se den otras causas que puedan afectar al mismo: hipoacusia, fisura palatina, problemas afectivos, abandono, rechazo, etc.

2. MI HIJO TEME Y SE RESISTE A TOCAR LAS COSAS QUE ESTÁN A SU ALCANCE.

Esto ocurra generalmente cuando el niño ha tenido alguna experiencia negativa o no ha sido animado a explorar el medio que le rodea con el tacto, o porque cuando lo ha hecho los padres lo desanimaron por temor a que se golpeará o rompiera algún objeto.

Existe en muchos padres "el tabú" del tacto, el no tocar para no ensuciarse. A menudo luego los padres cambian de actitud pero el niño ya han internalizado aquello de "no tocar".

Se debe comenzar con objetos sencillos, que den placer al niño, que le interesen, y, sobre todo, se le debe animar a que explore el medio en búsqueda de nuevas sensaciones. Una experiencia negativa pudo haber ocurrido mucho tiempo atrás pero puede mantenerse presente durante un largo período. No se debe forzar al niño a que toque, sino tan sólo animarlo a hacerlo.

3. ¿DEBE MI HIJO TENER UN ANIMAL DOMÉSTICO?

Sí, debe tenerlo, y quizás sea más importante que para los otros niños. El perro, el gato, la ardilla, el pájaro, la paloma, se convierten en el compañero del niño, con quien este juega, conversa y en quien deposita su afectividad.

4. MI NIÑO LLORA MUCHO CUANDO LO DEJO SOLO

Es común que el niño ciego tema cuando se lo deja solo. A esto se le puede comparar con el miedo a la oscuridad que tiene el pequeño con vista. Al niño ciego que está solo le rodea el silencio y es el ruido, la voz de la madre, los pasos del padre o los gritos de los hermanos lo que hace vivir el ambiente del niño ciego. El niño que no ve necesita escuchar constantemente las voces de las personas que están con él, que se le explique

el origen de los ruidos que oye, que se le informe, de manera natural y espontánea, qué está pasando fuera de lo que está al alcance de sus manos. De esta manera el niño siente que está con los otros y que comparte lo que los otros hacen.

5. ¿DEBO CASTIGAR A MI NIÑO?

El niño ciego, al igual que otro niño, debe conocer qué le está o no permitido, qué es lícito o no hacer. Como todo niño, necesita se pongan límites a sus desobediencias, rabietas, enojos, etc. Quizás una sería llamada de atención o una orden dada con voz firme y decidida, sea suficiente, pero si es necesario el castigo, tal como lo reciben sus hermanos, no hay ninguna razón para que este no llegue al niño por el solo hecho de no ver.

6. ¿PUEDO USAR LAS PALABRAS "VER", "MIRAR", "CIEGO, CUANDO HABLO CON MI HIJO?

Sí, en todo momento y con la mayor naturalidad. El niño tiene que saber que es ciego, o que tiene su visión disminuida, y que puede "ver" con sus manos, sus oídos, su olfato y aun con el gusto.

El evitar usar las palabras o buscar sustitutos de las mismas, no crea más que confusiones en el niño y tensiones en padres y amigos.

7. ¿A QUÉ EDAD DEBO COMENZAR CON LA EDUCACIÓN DE MI HIJO?

Desde el momento en que se detecta el problema. Cuanto antes se entre en contacto con el personal técnico-especializado, más efectiva será la tarea educativa que se cumplirá.

A veces los padres demoran en llegar a las escuelas o centros especializados porque temen enfrentarse con la realidad de que su hijo requiere una educación especial porque tiene un impedimento. Postergar el proceso ahonda las ansiedades y no favorece en nada al niño ni a sus padres.

8. ¿ES MI HIJO NORMAL?

Es esta una de las primeras preguntas que surgen, frente al médico especialista, ante el temor de que el niño, al tener una deficiencia visual, padezca también de otros problemas adicionales.

Este temor es natural y el contacto con los profesionales ayuda a una mejor relación y ubicación de los padres frente a su niño discapacitado, llevando a veces a que pequeños cambios de actitudes y de conducta del grupo familiar ayuden a superar posibles

problemas posteriores.

9. PUEDE MI NIÑO USAR TIJERAS U OTRAS HERRAMIENTAS?

Todo dependerá de su habilidad para las tareas manuales, de su edad, y no de su ceguera.

En general el niño ciego es precavido y puede usar sin ningún peligro tijeras con puntas romas, martillos, serruchos, pinzas, etc. El jugar con éstas y otras herramientas desarrolla sus habilidades y su coordinación motriz.

10. ¿CÓMO LE EXPLICO A MI HIJO CIEGO LAS EXPERIENCIAS VISUALES TALES COMO LUZ, COLOR, SOMBRAS Y OTRAS?

Si el niño ha sido educado y estimulado a usar sus otros sentidos en una forma amplia y efectiva, podrá experimentar, con sus sentidos, lo que el vidente experimenta exclusivamente a través de la vista. El ocaso, cuando el sol se pone, puede ser relacionado con la disminución de! calor de! sol, o el paulatino silencio del día que finaliza.

Como el niño vive en un mundo rodeado de colores y en un mundo donde abundan las palabras con contenido visual, preguntará qué es el verde, la luz, el color, el horizonte, el espejo o la sombra. Todas estas imágenes visuales pueden ser explicadas al niño ciego sólo empleando analogías o semejanzas, haciendo uso de sus experiencias adquiridas a través de sus otras modalidades sensoriales. Así, la imagen que nos devuelve el espejo puede ser comparada con la voz que vuelve en el eco; la luz, o la sombra, con la presencia o ausencia de sonido.

Generalmente el niño no pregunta acerca de los colores de las cosas; hace asociaciones a través de lo que escucha: pasto verde, nieve blanca, cielo celeste; puede preguntar el color de un objeto para tener una información más, pero no le interesa realmente conocer el color, pero sí la rugosidad, la textura del objeto, que lo hará distinto y distinguible de otro.

11. ¿SIENDO MI HIJO CIEGO, DEBO TENER OTROS HIJOS?

Por lo general, una familia más o menos numerosa contribuirá al bienestar del miembro ciego y al de sus padres. El niño podrá compartir con sus hermanos sus juegos y el afecto de los padres, no siendo el centro de atención y preocupación de estos, quienes, al tener un solo hijo, vuelcan todo su cariño y dedicación en el niño discapacitado, sobreprotegiéndolo y no dejándolo crecer y desarrollarse como cualquier otro niño. Debe cuidarse de no hacer sentir, a los otros hermanos, que el niño ciego es una carga y una responsabilidad para ellos, pues de esta manera se pueden crear resentimientos y rechazos del hermano con vista hacia el hermano ciego.

12. ¿QUÉ PUEDO OFRECER A MI HIJO?

Debe tomar parte de todas las actividades y recreación que realiza la familia: salir de picnic, andar en bicicleta, en patines, nadar, escalar montañas, etc. Si en un día de campo no puede jugar al football con sus hermanos, puede llevar la cuenta de los tantos que marca cada equipo, o de las faltas que cometen los jugadores, puede dedicarse a jugar solo con una cometa, con un trompo o una pelota.

No se le debe aislar de los juegos que comparten los amigos, en la plaza, en las reuniones familiares; puede participar de campamentos, ser miembro de los boy scouts, compartir juegos de salón. Todo esto lo logrará el niño ciego siempre que sus padres le hayan proporcionado todas las oportunidades para que actúe con otros niños, para que deje de lado temores e inhibiciones y para que se sienta seguro y confiado en lo que hace.

13. ¿CÓMO EXPLICAR A MI HIJO LAS DIFERENCIAS SEXUALES?

Muchos padres se hacen la misma pregunta, pero cuando el niño es ciego se agregan problemas especiales. Los niños videntes conocen las diferencias entre los sexos porque las ven y las preguntas surgen de lo que ven. Al carecer el niño ciego de estímulo visual carece también de las experiencias sexuales que paulatinamente va incorporando el niño vidente. Es aconsejable que los padres permitan al pequeño niño ciego tener a su hermanito o hermanita en brazos, que los bañen, que los ayuden a hacer sus necesidades, para de esta forma, a través del tacto, ir adquiriendo los conceptos de las diferencias sexuales. Los animales domésticos permiten también el logro de estas nociones, como así también sobre la reproducción.

En la adolescencia la curiosidad sexual asume gran importancia y la falta de visión suele llevar a la formación de ideas o conceptos distorsionados de lo que es en realidad uno u otro sexo. Se deben dar explicaciones sencillas, claras, precisas, usando modelos o plásticos si fuera necesario, para que el o la joven adolescente tengan un conocimiento no sólo verbal de las diferencias entre los sexos.

14. ¿QUÉ RESPONDER CUANDO MI HIJO ME PREGUNTE "POR QUÉ SOY CIEGO" ?

¿Por qué soy ciego? En un comienzo la pregunta suele estar encaminada hacia saber "qué es ver" o por qué los adultos ven. Se debe responder con la verdad, sin titubeos ni evasiones, señalando que algunas personas no ven porque así nacieron, como otras no pueden oír, o caminar.

¿Qué significa ver? Conocer los objetos sin necesidad de tocarlos, o conocer las cosas que están muy lejos o que son muy grandes, como las estrellas, la Luna, las montañas.

Según sea la edad y la comprensión del niño que formula la pregunta, se le puede explicar la función del ojo, como está constituido, que es un sentido, como lo es el oído,

el tacto, el olfato y el gusto y que cada sentido tiene sus propias sensaciones. Posteriormente se le debe informar sobre la causa o afección que determinó su disminución visual., haciéndole notar que no hay culpables de su situación.

15. MI HIJO ME PREGUNTA SI CUANDO SEA GRANDE PODRÁ VER. ¿QUÉ LE RESPONDO?

Lo mismo que con las preguntas anteriores, la respuesta debe ser absolutamente honesta. A veces son los mismos padres quienes transmiten al niño sus mismas ansiedades y expectativas con respecto a la posible o milagrosa recuperación de la vista, creando en el niño esperanzas que no puede verbalizar pero que influyen negativamente en su desarrollo y aprendizaje.

16. MI HIJO CIEGO TIENE YA DOS AÑOS Y AÚN NO CAMINA.

La ceguera, por sí, no es razón que determine la incapacidad de locomoción del niño. Si este no es animado a desplazarse, si no encuentra en su medio estímulos sonoros u olfativos que lo motiven para ir hacia ellos, si se lo mantiene sentado o encerrado en un cubo para evitar accidentes, si no se le dan oportunidades para que busque y explore el medio que le rodea, naturalmente que el niño tendrá un atraso en su locomoción. Si, por el contrario, en la edad en que todo niño comienza a dar sus primeros pasos se le enseña a mover sus piernitas y pies, se lo coloca en el suelo para que gateando encuentre sus juguetes. se lo ejercita en sus movimientos motrices, su caminar se desarrollará al mismo ritmo y con los mismos riesgos y seguirá las mismas etapas que el. caminar del. niño con vista.

17. MI HIJO PREGUNTA SI CUANDO SEA GRANDE PODRÁ SER MÉDICO, MANEJAR AUTO O SER JUGADOR DEL FOOTBALL.

Como en casos anteriores las respuestas deben ser claras, firmes y verídicas. No podrá ser médico porque para serlo necesitará estudiar materias que requieren el uso de los ojos; no podrá manejar auto porque, al no ver a los otros vehículos los chocará y tendrá accidentes; no podrá ser jugador de football porque quienes forman el equipo ven y a él se le escapará la pelota ya que no la verá bien. En cambio, podrá ser periodista, si estudia, o competir en torneos de natación, o escribir poesías, o ser comerciante, etc.